



Repsol ha comenzado la producción a gran escala de combustibles renovables en Cartagena, la primera planta de la Península Ibérica

- Repsol es la única compañía en España y Portugal con una planta completamente dedicada a la producción de combustibles renovables a **escala industrial**.
- La nueva planta tiene capacidad para fabricar **250.000 toneladas anuales de combustibles renovables**, a partir de residuos, como el aceite de cocina usado, que se pueden utilizar en aviones, barcos, autobuses, camiones o coches.
- Los combustibles renovables **son una alternativa ya disponible** para la descarbonización del transporte que pueden utilizarse en vehículos actuales y con las infraestructuras existentes.
- Los combustibles renovables que se fabrican en Cartagena permitirán **evitar 900.000 toneladas de CO₂ al año**.
- El director general de Transformación Industrial y Economía Circular de Repsol, Juan Abascal, ha destacado que **a esta primera planta le seguirán otros proyectos** para aumentar la capacidad de producción de combustibles renovables en el proceso de transformación de sus complejos industriales.

250 M€

De inversión en la planta de Cartagena

250.000 t/a

Capacidad de producción en la planta de Cartagena

2,7 Mt

objetivo de Repsol de capacidad productiva de combustible renovable en 2030

Repsol marca un hito en la descarbonización del transporte en la Península Ibérica con el comienzo de la producción a gran escala de combustibles renovables en sus instalaciones de Cartagena. Esta planta, la primera de la Península Ibérica dedicada en exclusiva a la producción de combustibles 100% renovables y en la que se han invertido 250 millones de euros, tiene una capacidad de producción de 250.000 toneladas al año. Puede producir diésel renovable y combustibles sostenibles de aviación (SAF, por sus siglas en inglés), que se pueden utilizar en cualquier medio de transporte: automóviles, camiones, autobuses, barcos o aviones, aprovechando las infraestructuras existentes de repostaje.

El combustible renovable se produce a partir de residuos orgánicos, como el aceite de cocina usado o residuos agroalimentarios, dando una segunda vida a este tipo de materiales. Es una solución rápida, y eficiente en coste para la descarbonización de todos los sectores del transporte.





La producción de combustibles 100% renovables de Cartagena permitirá evitar la emisión de 900.000 toneladas de CO₂ anuales, al suponer una reducción del 90% de las emisiones netas de CO₂ en comparación con el combustible de origen mineral que sustituye, por la menor intensidad de carbono del combustible renovable.

El director general de Transformación Industrial y Economía Circular de Repsol, Juan Abascal, ha resalado el hito que supone para la compañía comenzar la producción a escala industrial de combustibles 100% renovables: “Con esta primera planta de la Península Ibérica damos un paso más en nuestra transformación hacia la descarbonización, con un proyecto tecnológico de vanguardia”.

En el abastecimiento a la nueva planta se procesarán 300.000 toneladas anuales de residuos orgánicos, como el aceite de cocina usado, entre otros, priorizando el origen nacional y europeo. Repsol está certificada bajo el Esquema Voluntario de Sostenibilidad ISCC-EU y el Sistema Nacional de Verificación de la Sostenibilidad de España, asegurando la trazabilidad y la producción de biocombustibles sostenibles conforme a los estándares de la Directiva de Energías Renovables (RED).

Para asegurar la creciente demanda de materias primas con menor intensidad de carbono para producir

Repsol ha formalizado un acuerdo con Bunge para aumentar su acceso a materias primas con menor intensidad de carbono para la producción de combustibles renovables

combustibles renovables [Repsol ha firmado un acuerdo estratégico con Bunge](#) por el que adquiere el 40% de tres instalaciones industriales operadas por Bunge Ibérica dedicadas a la producción de aceites y biocombustibles en Bilbao, Barcelona y Cartagena, cercanas a complejos industriales de Repsol. Mediante esta alianza, Repsol incrementa su acceso a una amplia cartera de materias primas de baja intensidad de carbono para producir combustibles renovables.

Repsol tiene alianzas para el suministro de combustibles renovables con compañías líderes en el sector del transporte pesado por carretera en España y Portugal, como Scania, Grupo Sesé, XPO, Serveto, Havi, Joanca, Carreras, Rhenus y Luis Simoes, que cuentan con clientes finales como Coca Cola, Freixenet y Seat; con empresas del sector del transporte de pasajeros en España, como Alsa y Avanza; y con navieras como Royal Caribbean. Para impulsar el uso de combustible sostenible de aviación, Repsol ha firmado importantes acuerdos con compañías aéreas, como Iberia, Ryanair, Vueling o Air Europa para vuelos comerciales. La Patrulla Águila demostró la eficacia de este tipo de combustibles en el desfile de la Hispanidad de octubre de 2022.

El despliegue de este tipo de combustibles también ha llegado a las estaciones de servicio de la compañía en la Península Ibérica. En la actualidad, Repsol suministra combustible 100% renovable en más de 140 ubicaciones en las principales ciudades y corredores de transporte de España y Portugal. El objetivo de la [compañía es llegar a 600 a finales de este año](#) y a 1.900 en 2027.

A la nueva planta de Cartagena, cuya producción de combustibles renovables representa un 5% de su producción total de diésel o un 17% de su producción de queroseno, se sumará en 2025 una segunda en Puertollano. Tras una inversión de 120 millones de euros, se [reconvertirá una de las unidades del complejo industrial](#) que producirá 240.000 toneladas de combustibles renovables. Repsol también prevé replicar este modelo en un tercer centro industrial en España antes del año 2030. La compañía también apuesta por los combustibles sintéticos o e-fuels, que se producen a partir de hidrógeno renovable y CO₂





capturado de la atmósfera, con un proyecto de planta de demostración industrial en las inmediaciones de Petronor.

Juan Abascal ha destacado la apuesta de Repsol por transformar sus seis complejos industriales en la Península Ibérica en centros multienergéticos descarbonizados, que sean capaces de tratar todo tipo de materias primas para producir materiales de baja huella de carbono. En ellos se impulsarán nuevos modelos de negocio teniendo como base la digitalización y la tecnología. Toda esta transformación industrial se apoyará sobre cuatro pilares: eficiencia energética, economía circular, hidrógeno renovable y captura, uso y almacenamiento de CO₂. “Nuestra hoja de ruta demuestra la apuesta de Repsol por la industria, por la generación de empleo y riqueza. Contribuimos así al desarrollo y la cohesión territorial en zonas menos favorecidas y a ofrecer soluciones que incrementan la independencia energética de España”, ha añadido el Director General de Transformación Industrial y Economía Circular de la compañía.

Repsol tiene como objetivo alcanzar una capacidad total de producción de combustibles renovables, incluyendo hidrógeno renovable y biometano, de entre 1,5 y 1,7 millones de toneladas en 2027 y hasta 2,7 millones en 2030, y liderar el mercado de este tipo de combustibles en la Península Ibérica. Con este proyecto, y las iniciativas que ya tiene en marcha, la compañía se sitúa a la cabeza de la industria en lo que respecta a la capacidad de producción de combustibles renovables.

Repsol cuenta con uno de los sistemas de refino más eficientes de Europa gracias a la inversión de aproximadamente 1.000 millones de euros al año de promedio a lo largo de la última década, en la que la Unión Europea ha perdido 24 refinerías, en torno al 10% de su capacidad de producción de los combustibles que se usan mayoritariamente en el transporte por carretera.

Repsol se sitúa a la cabeza de la industria en producción de combustibles renovables con la planta de Cartagena y otras iniciativas que ya tiene en marcha



dedicará exclusivamente a proyectos bajos en carbono, condicionados a la evolución del marco regulatorio y fiscal en España, que incluyen iniciativas de combustibles renovables, biometano, hidrógeno renovable y gasificación de residuos, entre otros.

La compañía reivindica así su compromiso con el empleo industrial en la Península Ibérica, que está mejor remunerado que el de otros sectores y fomenta la inversión en tecnología e innovación. Las refinerías de la compañía emplean a 28.000 personas, entre empleos directos, indirectos e inducidos.

El [Plan Estratégico de Repsol](#) para el periodo 2024-2027 contempla inversiones de hasta 6.800 millones de euros en los negocios industriales de la compañía, de los cuales un 44% se dedicará

